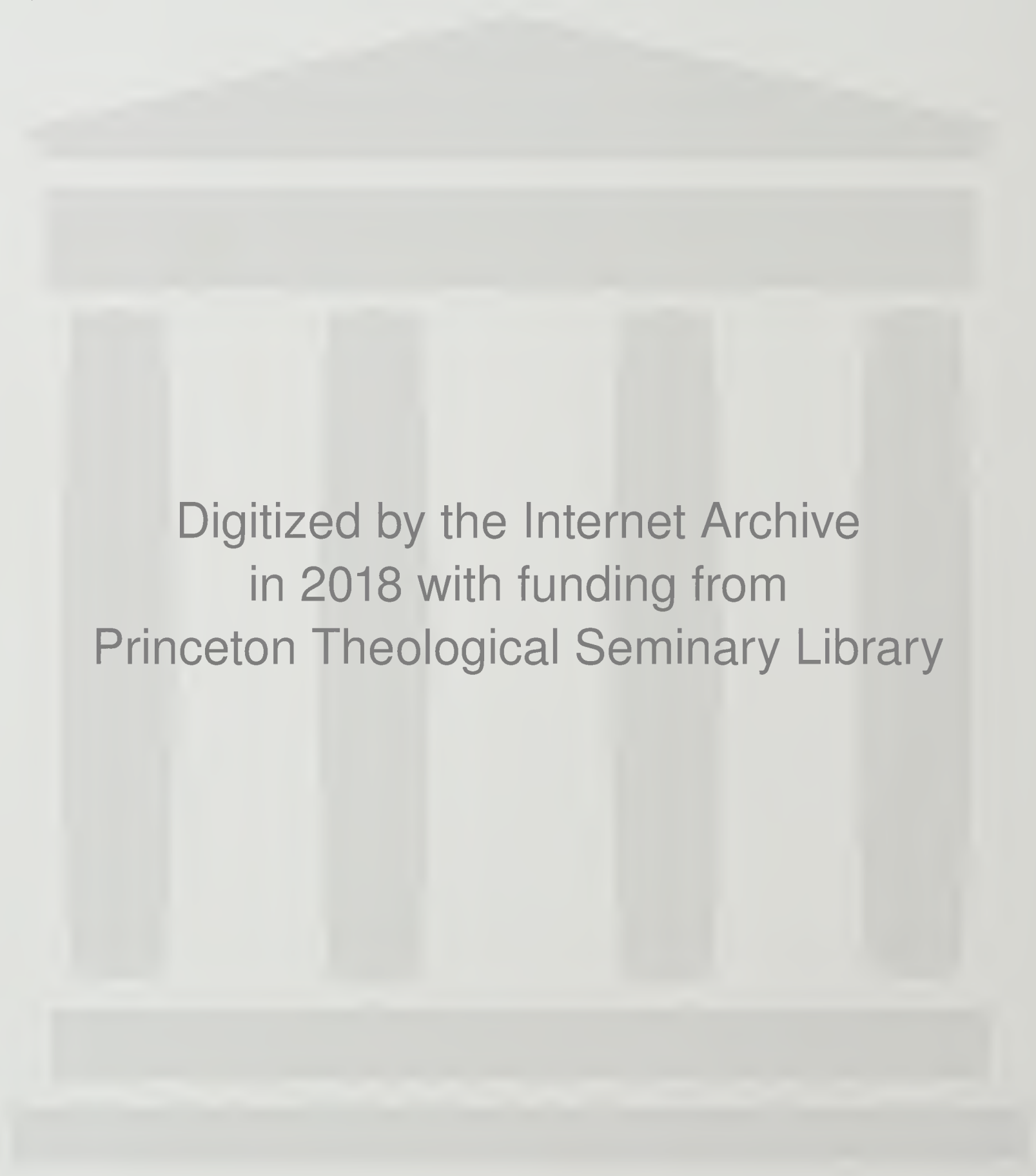


FOLIO

PERIODICALS

PER  
FOLIO  
BX  
4878  
.M46  
v.15





Digitized by the Internet Archive  
in 2018 with funding from  
Princeton Theological Seminary Library

# MENSAJERO VALDENSE

PERIODICO QUINCENAL DE LA IGLESIA EVANGELICA VALDENSE SUDAMERICANA

Director: JUAN P. GONNET  
 Colonia Valdense  
 Redactores: Enrique Beux, Ernesto  
 Tron, Silvio Long, Carlos Negrin,  
 Daniel Breeze



Administrador: AUGUSTO REVEL  
 Colonia Valdense  
 Suscripción anual adelantada:  
 \$ 2.50 oro uruguayo  
 o \$ 5.—m/n argentina

Examinadlo todo: retened lo que fuere bueno (1.º Tes. 5|21)

## Importante advertencia

Visto que por causa del atraso en que llegan a poder de la Dirección, las correspondencias, producciones, avisos, etc., para "Mensajero Valdense", lo que implica forzosamente atraso en la salida del periódico y aumenta el trabajo, volvemos a insistir sobre lo recomendado en otra oportunidad, rogando encarecidamente a los Corresponsales, Agentes, Redactores y al público en general, que tomen sus medidas para que toda correspondencia llegue indefectiblemente a la Dirección, en Colonia Valdense, Uruguay, del 5 al 8 y del 18 al 21 de cada mes.

La Dirección.

## El mayor de los mandamientos

Marcos, 12/28-34.

Estos versículos nos relatan una conversación entre Jesús y uno de los escribas. Es la tercera vez que en un mismo día, nuestro Señor es puesto a prueba con una cuestión difícil. Después de haber reducido a silencio por dos veces a los fariseos y saduceos, éstos vuelven a pedirle que se pronuncie acerca de un asunto en el cual los judíos divergían en opiniones: "¿Cuál es, entre todos, el primero de los mandamientos?" Demos gracias a Dios que tantas diversas cuestiones de difícil comprensión hayan sido presentadas al Divino Maestro, aun cuando le fuesen presentadas con el propósito de tomarlo en algún error. Dios, en este caso, como en otros muchos, saea bien del mal. Los asaltos maliciosos del enemigo, redundan muchas veces para el bien del creyente y de la Iglesia, y constituyen una alabanza para Dios. No se imaginaban, los tres que insidiosamente interrogaban al Maestro, que sus arteras cuestiones se tradujeran en tan gran beneficio

para toda la cristiandad. "Del comedor sale la carne". (Jucees 14|14).

1

Observemos, en primer término, *cuán elevada es la regla de conducta que Jesucristo propone en el cumplimiento de los deberes para con Dios y los hombres*. La cuestión que le propuso el escriba es muy amplia. ¿Cuál es el primero de todos los mandamientos? La respuesta que recibió fué muy distinta de la que posiblemente se esperaba. Se equivocó si creyó que Jesús le iba a recomendar la práctica de alguna ceremonia externa del culto a Dios.

Su respuesta la toma, en su primera parte, de la Ley de Moisés que el escriba había repetido muchas veces: "Amarás al Señor tu Dios, de todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas"; *este es el primer mandamiento*. Y el segundo es semejante a este: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". *No hay otro mandamiento mejor que estos*.

¿Qué impresión debe forzosamente producir la manera cómo el Señor describe el sentimiento con que debemos mirar a Dios y a nuestro prójimo! El amor, el más fuerte de todos los afectos como también el más comprensivo, es la regla que todo lo incluye y que hace innecesarios los detalles. Nada puede faltar donde hay amor.

¿Qué expresivo es también nuestro Señor cuando nos describe la medida con que debemos amar a Dios y a nuestro prójimo! No sólo obedecer al uno y no dañar al otro. Podríamos fácilmente equivocarnos en la medida de nuestro amor para con Dios y para nuestros semejantes; pero nuestro Señor nos la da clara y terminante. Amar a Dios, no tan sólo más que a cualquier otro ser, más que a una madre, más que a un hijo, más que a una esposa o esposo, sino más que a nosotros mismos y con todo el poder de las facultades más fuertes y más íntimas de nuestro ser. Nunca podremos amarlo bastante ni demasiado bien. ¡Y cuántos hay que aman más las riquezas, los honores, la fama, los placeres mundanos, en una palabra, más al mundo que a Dios!

Amar a nuestros prójimos como a nosotros

mismos: he ahí la regla clara y concisa que nos da Jesús; hacerles lo que quisiéramos que nos hiciesen a nosotros. Amar al prójimo no es tan sólo no dañarlo en nada, sino no perder oportunidades de prodigarle todo el bien que esté a nuestro alcance, tanto material como espiritualmente. Amar a nuestro prójimo es poder cumplir el precepto de Jesús cuando nos dice: "Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen y orad por los que os ultrajan y os persiguen"... Y, ¿para qué? "Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos y llueva sobre justos e injustos" (Mateo 5|44 y 45).

Tengamos siempre presentes estas dos reglas tan elevadas y usémoslas diariamente durante el viaje de la vida. Considerémoslas como un compendio de nuestros deberes de cristianos, tanto en lo que concierne nuestras relaciones para con Dios, como para con los hombres. Feliz el hombre que se empeñe en amoldar su vida siguiendo siempre estas reglas. ¡Es el mayor de los mandamientos!

II

Fijémonos ahora, *cuán adelantado puede estar un hombre en lo que a religión se refiere, y no ser, a pesar de eso, verdadero discípulo de Cristo*.

El escriba, protagonista de este nuestro tema, era evidentemente un hombre de mayor erudición que los de su clase. Veía y comprendía claramente lo que otros escribas y fariseos no podían discernir. Prueban nuestro aserto sus mismas palabras: "Hay un solo Dios, y no hay otro fuera de él; y que amarle de todo corazón, y de todo entendimiento, y de toda el alma y de todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, más es que todos los holocaustos y sacrificios". Notable y profunda declaración, máxime si tenemos en cuenta quien la pronunció y en qué época vivía; por lo cual no podemos maravillarnos de la sentencia que Jesús pronunció para su autor: "Tú no estás lejos del reino de Dios".

Pero no cerremos los ojos al hecho: no se nos dice que este escriba se hiciera después discípulo del Señor; sobre este particular existe un profundo silencio. Los pasa-



jes paralelos del Evangelio de San Mateo no arrojan ninguna luz y nada nos dicen de este caso los otros evangelistas. Tenemos por tanto que deducir la desconcertante y triste conclusión de que así como el joven rico no pudo decidirse a abandonar todo para seguir a Cristo, tampoco el escriba interpelante y con él algunos príncipes de los judíos mencionados en otro lugar, "amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios" (Juan 12|43). Podemos pensar que aunque "no lejos del reino de Dios", posiblemente nunca entró en él, y fuera de él murió.

Desgraciadamente, muchas son las personas que como el escriba, ven mucho y saben mucho de las verdades religiosas y, sin embargo, viven y mueren indecisos. Guardémonos de fundar nuestra esperanza de salvación en conocimientos meramente intelectuales. Vivimos en una época en que se corre un gran peligro de que así suceda. No sólo debemos conocer las principales doctrinas del Evangelio, sino recibirlas en nuestros corazones, y dejarnos guiar por ellas en nuestras vidas. Si nos conformamos con "no estar lejos del reino", nos encontraremos al fin excluidos de él para siempre".

J. P. Gonnet.

## ¿A quién iremos?

San Juan 6-68.

La pregunta que Pedro dirige a Jesús es la misma que con frecuencia brota de nuestros labios.

¿A quién iremos? Los caminos que nos conducen a Cristo, nos parecen, a veces, muy difíciles de seguir. Para ello debemos olvidar nuestras faltas, perdonar a nuestros enemigos, vencer las tentaciones que se presentan delante de nosotros, y luchar para llegar al puerto seguros.

Pero muchas veces nuestras fuerzas se debilitan y nuestra fe disminuye, y nos parece imposible alcanzar la meta que anhelamos. Entonces, nuevamente nos dirigimos esta pregunta: ¿A quién iremos?

El mundo nos presenta a veces cuadros muy hermosos y atractivos, y cuántas veces corremos tras éste, nuestro enemigo, quizás con el fin de acumular riquezas materiales, cuando de pronto oímos una voz que nos dice: "Nos os hagáis tesoros en el mundo..., más hacéos tesoros en el cielo". Entonces, al detenemos en estas palabras que penetran hasta el interior de nuestros corazones, nos preguntamos: ¿Cómo es posible hacerse tesoros en el cielo? Pero muy pronto podemos responder: De muchas maneras.

Tenemos a Cristo, nuestro modelo, que nos sirve de ejemplo. Él ayudó a los necesitados, perdonó a los enemigos y bendijo a quienes lo maldecían, cumpliendo así su verdadera obra de redención.

¿No es este un medio excelente de hacerse tesoros en el cielo? ¿Y no tenemos también como Él nuestra misión que cumplir sobre esta tierra?

¿Cuántos pobres necesitan de nuestra ayuda para no perecer de hambre o de frío! ¿Y

cuántos infortunados se sumergen en los abismos de tinieblas, sin que una mano decidida les ayude a levantarse!

Dirijámonos hacia ellos si queremos más tarde oír por boca de nuestro Salvador, las palabras: "En cuanto lo hiciste a uno de estos pequeñitos, mis hermanos, a Mí lo hiciste".

Debemos tomar nuestra cruz e ir en pos de Cristo, apartándonos así del mundo, y aunque éste nos quiera detener, no debemos volver para atrás nuestra mirada, puesto que muy pronto caeríamos nuevamente en el fango corruptible.

¿A quién iremos? Tomemos hoy mismo nuestra resolución y sigamos al Cristo invisible que va delante de nosotros, alumbrándonos con su luz potente el camino trazado por Él, el cual nos acerca siempre más a nuestro Padre Celestial.

¡Que nuestros pasos se dirijan hacia Cristo, pues solamente con Él seremos felices y gozaremos eternamente!

Héctor Garron Jordan.

## Observancia del Sábado

VI

El sabbath cristiano

Al divulgarse en el mundo la predicación de las buenas nuevas de salvación, el hecho preeminente del mensaje apostólico es la resurrección de Jesús, acaecida en la mañana del primer día de la semana que por eso fué llamado "día del Señor" o domingo.

1. Para tener una idea de la importancia primaria atribuída por los apóstoles al hecho de la resurrección, nos basta tener presente lo que San Pablo dice a este respecto en el Cap. XV de la 1.ª a los Corintios. Él piensa en las consecuencias desastrosas que sufriría la Iglesia en el supuesto de que Cristo no hubiese resucitado. He aquí esas consecuencias, todas ellas negativas: a) Vana sería nuestra predicación, y b) vana nuestra fe; c) seríamos falsos testigos; d) aun estáis en vuestros pecados; e) los que durmieron en Cristo están perdidos, y, en fin, f) los más miserables somos de todos los hombres. Y se comprende, porque, en realidad, no habría salvación asegurada para nadie, si Cristo no hubiese triunfado del sepulcro y de la muerte.

Ahora, pues, dejando la forma negativa seguida por San Pablo, podemos afirmar que el más firme fundamento de la iglesia cristiana, como sistema de doctrina y de vida, descansa sobre el sepulcro vacío de Jesús, o sea sobre el hecho bien probado de la resurrección de Él.

El Domingo de Pascua es, entre todos los días mencionados en la Biblia, el que más merece ser recordado como día de Dios a través de los siglos. Y, sin embargo, no encontramos en ninguno de los libros apostólicos que ponen en evidencia el hecho de la resurrección, una cualquiera indicación o sugestión para dar al día una importancia

especial sobre los otros días: En el Nuevo Testamento no está ordenada ni aconsejada la observancia del domingo o del sábado.

Pero, en la historia y en la práctica de los apóstoles, vislumbramos algo que hace inclinar la balanza en favor del domingo, pues, si bien es cierto que los apóstoles aprovechaban a menudo el sábado para la propaganda entre los judíos (por ser el día en que los encontrarían reunidos para su culto), no es menos cierto que la costumbre de reunirse el primer día de la semana, o domingo, ya empezó a establecerse entre los cristianos primitivos; y este día es especialmente mencionado: en los evangelios, en referencia con dos de las apariciones de Jesús — en los Hechos, en relación con una reunión religiosa — en la 1.ª a los Corintios, en orden al ejercicio práctico de la caridad fraternal — y en el Apocalipsis como el día en el cual San Juan recibió su revelación.

¿Cambiaron los apóstoles el día de reposo de el sábado al domingo? Yo no lo sé; por consiguiente, no afirmo ni niego. Más bien inclino a creer que ellos, "guiados en la verdad por el Espíritu del Señor", no se preocuparon por esa cuestión de días; que todos los días fueron iguales para ellos, no sirviendo a Dios un día cada siete, sino todos los días; y que si — como yo creo — el apartar el domingo como día especial de reposo y santificación, se hizo ya en tiempo de los apóstoles, no fué por mandato de ellos, ni de ningún hombre, sino porque así convenía que sucediera a fin de restablecer el orden fijado por Dios desde el Edén (explicado en nuestro cap. II).

2. La constitución de la Iglesia Cristiana se funda en estos tres grandes principios: la espiritualidad del culto, la novedad de vida en Cristo, y la libertad cristiana. Estudiémoslos en relación con nuestro tema:

a) Es principio directivo de la religión cristiana, la declaración del Señor Jesús a la mujer samaritana: "Dios es espíritu, y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren". Jn. 4|25.

El culto en espíritu y en verdad, no está ligado a ningún lugar especial; esto dice claramente Jesús en el contexto. Los judíos tenían en Jerusalem su templo, con todas sus ceremonias esmeradamente organizadas, y, abusivamente pensaban de ser los verdaderos adoradores de Dios, aunque excluían de su templo a todos los demás, empezando con los samaritanos. Estos también tenían su templo, en el monte Garizim, e igualmente excluían a los otros... Frente a esas rivalidades ridículas, Jesús declara: "Mujer, créeme que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalem (exclusivamente) adorareis al Padre" (Jn. 4|21).

La religión iniciada por Jesús no excluye a nadie; no se limita a un pueblo o a un lugar; es religión universal: "Doctrinad a todas las gentes" (Mat. 28|19). No está ligada a ningún templo: la ciudad o el campo, el palacio espléndido o la más humilde choza, cualquier rincón de la naturaleza, la misma cárcel, en la que tantos de los discípulos de Jesús tendrían que ser echados por causa de su fe, puede ser un templo adonde se adore a Dios en espíritu y en verdad, libres los cristianos de cualquier servidumbre de



formas. Ha empezado con Jesús la era de la espiritualidad, en la que se puede afirmar de los discípulos de Jesús que ellos son "el templo de Dios", y en la que es lícito hablar de "la iglesia" (por cierto no material), que está en la casa particular de uno (1 Cor. 16|19; Col. 4|15; Filemón 2). En la religión de Jesús, "la cámara" (Mat. 6|6), tiene más valor que el templo: la piedad personal, interior, la que Dios ve, aun cuando los hombres no la sepan ver, es lo único importante. En el mismo culto público — cuyos principales elementos serán siempre los mismos — no hay reglamentación, sino que un lugar grandísimo es dado a la espontaneidad: en la oración, en el canto, en la exhortación, etc., con tal de que "todo se haga con orden y para la edificación. (Véase 1 Cor. 14|26 a 40).

Ahora, ¿cómo sería posible creer que esa espiritualidad tan pronunciada en todas las manifestaciones de la vida religiosa, tuviera que faltar en absoluto en lo que concierne el día a consagrarse al culto divino? Pues, si los cristianos hubiesen tenido la obligación de guardar el sábado, desaparecería, en eso, la característica de la espiritualidad y espontaneidad del culto, para caer bajo un régimen legal de excepción, bajo un artículo de reglamento...

Por analogía, debemos sacar la conclusión de que, como el culto en espíritu y en verdad, no está ligado a ningún lugar, así tampoco no lo es a ningún día especial. La promesa de Jesús es: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". (Mat. 28|20).

B. x.

(Continuará).

*Nota.* — Este artículo debería haber sido publicado hace dos meses, pero al ser remitido por correo, de Colonia Valdense a Montevideo, se extravió y no llegó a destino. Por tal motivo ha habido interrupción en la publicación de los bien fundados artículos que desde hace meses publica sobre el mismo tema, nuestro estimado colaborador Pastor Enrique Beux. — *La Dirección.*

## El canto en nuestras iglesias

Con el título que encabeza estas líneas, apareció en el penúltimo número, o sea el 341 de MENSAJERO VALDENSE, un artículo que ha de haber llamado la atención de todos los que se interesan por el canto, especialmente en nuestra Iglesia, y que deja que desear en ciertas congregaciones.

Nos proponemos hoy, decir algo al respecto, y si es posible, traer nuestro pequeño aporte a su mejor solución.

El canto, en nuestros cultos, es el acto en que todos podemos tomar parte activa, y si nos privamos de ella, sin ningún motivo, no aprovechamos la oportunidad de alabar a Dios en conjunto; es, se podría decir, no hacer valer el talento que Dios nos ha dado, y, por lo tanto, dejamos de cumplir un de-

ber sagrado, como lo es el canto en nuestros cultos.

Entendemos que hay personas que no disfrutan de ese talento y que puede haber motivos especiales para no cantar: por ejemplo, un resfrío o una ronquera, etc., pero esto no es lo común; nos referimos a los que no cantan por mala costumbre.

La causa de ver tantas bocas cerradas durante el canto de los himnos, ¿no será principalmente por falta de buenas disposiciones?... Pensemos seriamente en esto, y cuando estamos invitados a cantar, lo hagamos bien dispuestos, para que nuestras voces sean verdaderas alabanzas a Dios.

F. A. Gardiol.

## Notas mundiales

**BÉLGICA.** — La Iglesia Cristiana Misionera Belga, fundada en 1837, es una de las más valientes organizaciones protestantes que trabajan en medios católicos. Cuenta con 56 iglesias o grupos de predicación y con 10,000 adherentes. Tiene, en sus 54 templos o salas, 72 escuelas dominicales y 188 instructores. Por desgracia, marcha mal financieramente. ("Evangile et Liberté").

**HAMBURGO.** — Hay en esta ciudad una activa sociedad de evangelización denominada Wichern. Esta sociedad ha conseguido, para su trabajo de evangelización, cinco nuevos vehículos, con los que el evangelista y sus compañeros de viaje van de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo. "El carro del Evangelio" ha tenido más de mil reuniones el último verano, habiendo alcanzado a unos 80 a 90 mil adultos en total. A esto hay que agregar las reuniones de los niños, las que son muy frecuentadas.

**DIFUSIÓN DE LA BIBLIA.** — Dos colportores de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera y de la Sociedad Bíblica de Ginebra, han recorrido en auto, recientemente, todo el N. O. del Africa y han colocado Biblias en 16 lenguas distintas.

**ESTATUA DE WESLEY.** — El día 9 de febrero ha sido inaugurada en Bristol (ciudad de Inglaterra), la estatua ecuestre de Juan Wesley, frente a la más antigua Iglesia Metodista del mundo, en el mismo sitio donde Wesley predicó el primer sermón al aire libre, el 2 de abril de 1739. Con este motivo, el obispo protestante de Bristol, en aquel entonces, le hizo comparecer, amonestándole severamente y ordenándole regresara a su parroquia, a lo que contestó Wesley: "Mi parroquia es el mundo entero". Los que no conocen el interesante ministerio de Juan Wesley, se extrañarán de que en la estatua aparezca montado en un caballo. Pues bien, con eso se quiere recordar que el ilustre misionero, durante cincuenta años, recorrió Inglaterra de un extremo al otro montado en su caballo, anunciando el mensaje divino.

**PUEBLO JUDÍO.** — Escribiendo en el "Memorah Journal", el señor Jacob Listehinsky, una autoridad en todos los asuntos concer-

nientes a la estadística de los judíos, afirma que en los últimos cien años la población hebrea del mundo ha crecido de 3 millones a 16 millones. Según él, este aumento no se ha debido a un incremento en la natalidad, sino a una extraordinaria disminución en la mortandad. Esto parece tanto más notable cuando se toma en cuenta el hecho de que durante los últimos cincuenta años, los judíos de la Europa Oriental han sufrido por lo menos tres cruentas persecuciones en las que unos cien mil perdieron la vida y otros 200 a 300 mil sucumbieron en las subsecuentes epidemias.

**FE EN LA ORACIÓN.** — Hace precisamente cien años, un grupo de piadosos miembros del Parlamento inglés resolvieron reunirse para la oración todos los martes por la tarde, mientras estuviera en sesión la Cámara. Esta reunión de oración continúa sin interrupción hasta el día de hoy. Asume una forma muy sencilla. El primero en llegar se encarga de leer una porción de las Sagradas Escrituras, luego unos guían en la oración, y, finalmente, todos se unen en repetir la oración dominical.

**IMPONENTES REALIZACIONES.** — Desde siglos se conocen los acueductos, o sean construcciones especiales destinadas a conducir desde lejos el agua a las poblaciones algo densas: descollaron en tales construcciones los romanos, conservándose acueductos de aquellos tiempos, algunos notables, como ser el de Segovia, el de Nimes. Hay otros más modernos e importantes, como ser el de Marsella, de Madrid, de Arcueil, cerca de París. Ahora se está construyendo uno en Italia, en la península de Itria: cuando esté terminado este gigantesco acueducto, será el más grande de Italia, después del de Palla. Abastecerá de agua a toda la península, es decir, a más de 40 municipalidades, incluso 100 distritos rurales, con un total de 240,000 habitantes. Se estima que el costo del acueducto será de doseientos millones de liras, suma que, en su mayor parte, pagará el Gobierno. Hasta ahora han sido gastados cuarenta millones de liras, y las obras se efectúan en un frente de 35 kilómetros. Las obras fueron iniciadas en 1931, y se espera que estarán terminadas en un quinquenio. Figuran cañerías, numerosas reservas, estaciones de bombeo, de filtro, canales artificiales, etc.

A. R.

**Estimando sea de algún interés para ciertos lectores del "Mensajero", publicamos a continuación la "Lista de los Valdenses originarios de los Valles del Piamonte (Italia), residentes hoy en Colonia Valdense (Uruguay)", que nos fué remitida por el señor Miguel Morel.**

*La Dirección.*

Bartolomé A. Ugón, Daniel Bertinat, Esteban Negrin, Francisco Grill, Eliseo Negrin, Esteban Favatier, Esteban Ricca, Daniel Grant, Daniel Frache, Eliseo Bonjour, David Muris, Esteban Lautaret, Pedro Romano, Luis Malan, Juan Andreon, Enrique Travers,



Felisberto Plavan, David Berton, Juan Prachet, Esteban Fostel, Miguel Pasquet, Miguel Morel, Bartolomé Rivoir, Pablo Coisson, Francisco Long, Esteban Bonnet, Daniel Plavan, Bartolomé Pons, Juan Pedro Pontet, David Olivet, Juan Daniel Fostel, José Alí Gonnnet, Francisco Garrou, Próspero Rivoir, Carlos Garrou, Pedro Bonjour, Esteban Negrin (hijo), Juan Luis Jourdan, Ernesto Tron (Pastor Evangélico), Juan Gelso, Ernesto Odin, Ernesto Peyronel, Augusto Chanforau, Ernesto Sapé, Enrique Grill, Enrique Odin, Esteban Grill, Pedro Martoglio, Alberto Jourdan, Federico Jourdan.

Lo que no pueden a veces el amor y el deber, lo pueden unas humildes...

## Palabras redentoras

Al oír dar las 21 en el reloj del comedor, Irene Villarrey se sintió estremecida, como si algo viscoso le corriera por el cuerpo. Esa hora que acababa de dar era la hora fatal para su vida. En ese momento tenía que abandonar el hogar para siempre. Un nuevo amor, y, por lo tanto, desconocido, le esperaba fuera. Era un amor que había aceptado por imperio del destino, que le había cruzado con el más seductor de los hombres en la terrible hora de su desilusión.

¿Por qué ese mismo destino, tan burlón, le había hecho enterarse de los malos pasos de su marido? Esta fué la chispa que provocó la catástrofe; que le hizo aceptar los galanteos del desconocido, que le juró la más grande fidelidad y los goces más sublimes. Si su marido le hubiera deparado tales goces, acaso ella no hubiera prestado oídos a aquellas palabras que se le grabaron en el corazón y que le venían a la mente cada vez que se proponía desistir de su aventura.

“¿Qué me espera fuera? — se decía. — ¿Vale el paso que voy a dar, esta humilde felicidad que me rodea? Porque Valentín podrá haber tenido una mala tentación, pero me trata bien, no me priva de nada. Es verdad que no me regala como “el otro” promete hacerlo, pero... ¿y si luego no cumple su palabra? Si todo ello no es más que un anzuelo para hacerme caer y arrastrarme al deshonor y a la miseria?... ¿Acudiré a su cita o no acudiré?”

Era una terrible tortura moral la suya: una tortura que no tenía tregua, que venía esclavizándola desde hacía varios días. Y menos mal si terminaba con el paso que iba a dar, porque, ¿y si no terminaba? ¿Y si en lugar de ello se hacía más grande, más honda, más enloquecedora? Terminando de arreglarse frente al espejo, a cada momento suspendía su tarea y se quedaba ensimismada, con la vista como clavada en algo invisible. ¿Qué hacer? ¿Terminaría de vestirse o se desnudaría y se metería en la cama para substraerse a la terrible tentación?

A pesar de ese mare magnum de pensamientos, mecánicamente, sin darse cuenta de ello, volvía a su tocado, y así fué como en breve tiempo estuvo completamente vestida.

Ahora le quedaba por escribir la carta fa-

tal en que le diría a su marido la verdad: que se iba en pos de un amor que le ofrecía otras bellezas, otros placeres. Le diría, además, que no lo hubiera hecho nunca si él hubiera sabido conquistarla por completo, y, sobre todo, si no hubiera puesto los ojos en otra mujer después de haberle jurado a ella, en la hora de los desposorios, que le sería fiel hasta la muerte. Ella le había hecho el mismo juramento, y lo hubiera mantenido hasta el fin de sus días si la deslealtad de él por un lado y la fatalidad por otro, no la hubieran arrastrado a aquel abismo, al que, a pesar suyo, se sentía precipitada.

No titubeó en escribir la carta terrible. Lo hizo, como su tocado, mecánicamente, cerrando los ojos para no ver las terribles palabras que iba estampando sobre la blanca hoja de papel. El recuerdo de los malos pasos de Valentín le servía de estímulo para llevar la pluma rápidamente sobre la hoja impoluta, que, de tener alma, a buen seguro que se hubiera rebelado, horrorizada y avergonzada. Y, mientras, se decía:

“¿Qué se dirá Valentín cuando, al volver esta noche se encuentre esta carta? ¿Me maldecirá? ¿Llorará de impotencia y de dolor? ¿Saldrá a buscarme, desesperado?... ¡Ah, si pudiera adivinar cuál será su actitud!... Posiblemente haría pedazos esta carta..., pero más vale que no pueda adivinarlo. Ya lo tengo todo decidido. No debo volverme atrás. Sería una cobarde; una cobarde por partida doble, porque debí empezar por no aceptar esta huída miserable... Pero, ¿a qué estos remordimientos? O se hacen las cosas serenamente o no se hacen. Y yo estoy completamente decidida a todo, por mucho que haya de pesarme”.

Terminada que hubo la carta, la metió en un sobre y colocó éste sobre la mesa, en lugar bien visible, para que cuando volviera su marido, a las 22, se encontrase con ella. Apagó luego la luz y cerró la puerta del departamento. Hecho esto, se quedó aun un rato junto a la puerta cerrada, dudando entre marcharse o volver a abrir la puerta, destruir la carta y desvestirse.

Fuó una lucha breve, pero terrible la que sostuvo su voluntad con su conciencia. No se decidía a dar aquel paso del que más tarde ya no podría arrepentirse. Pero el hado maligno que la cereaba, estrechaba su cerco más y más, ahogándola, destruyendo sus convicciones y sus prejuicios; y así fué cómo, poco después, salió a la calle rápida, aturdida, como si con ello pudiera librarse del tormento de la duda que la había hecho su esclava.

Con su paso menudo y acelerado hizo una, dos cuadras. Temerosa de que alguien pudiera seguirla, dobló una esquina, y luego otra. Muchas veces, sin embargo, estuvo tentada de volverse; pero una fuerza superior a su voluntad seguía arrastrándola calle adelante.

La noche, de junio, era fría y ventosa. De cuando en cuando un ramalazo de viento la obligaba a recogerse contra la pared; pero en seguida reanudaba la marcha tan animosa y vacilante como hasta entonces. Iba camino de la dicha o de la desesperación, no podía predecirlo, pero no se arrepentía: mos-

momentos no quería arrepentirse, otros, no podía.

Un par de cuadras más adelante, un nuevo ramalazo volvió a detenerla en su camino. Se pegó contra la pared y esperó a que pasara. ¡Cómo silbaba el viento en los alambres del teléfono y cómo barría los papeles y el polvo de la calle! ¡Parecía que una mano invisible y terrible se empeñaba en sembrar el espanto a lo largo de la calle solitaria!... Pegada como estaba junto a un portal cerrado, de pronto, a pocos pasos de ella, por una puerta iluminada salió un cántico piadoso, dulce, que llegó a sus oídos claramente, a pesar de los rugidos del viento. Varias voces de mujer y de hombre eutonaban en coro esta canción:

“Firmes, y adelante,  
huestes de la fe,  
sin temor alguno,  
que Jesús nos ve.  
Jefe soberano,  
Cristo al frente va,  
y la regia enseña  
tremolando está.

“Firmes, y adelante,  
huestes de la fe,  
sin temor alguno,  
que Jesús nos ve”.

¿Qué significaba aquello? ¿Dónde cantaban y quiénes eran los que elevaban aquel cántico de fe y de esperanza? Arrastrándose al ras de las paredes, llegó junto a la puerta iluminada y se asomó. Por un intersticio de la mampara que ocultaba el interior, se veían unas ringleras de mujeres y hombres arrodillados junto a unos largos bancos. Ya no cantaban; ahora parecían orar.

Una piedad infinita llenó entonces el corazón de Irene. Por un instante se olvidó de que iba hacia el amor desconocido; de que un hombre, posiblemente muy enamorado de ella, la esperaba en cierto lugar, para unirla a él en una unión que nadie aprobaría seguramente, pero que no por eso dejaría de ser feliz y duradera.

Poseída de esa piedad, automáticamente llevó el pie al umbral y entró. Traspuso la mampara y dirigió la vista al interior. Recién entonces se dió cuenta de en dónde se encontraba. Era uno de los cuerpos del Ejército de Salvación. Desconocía por completo sus prácticas, aunque no ignoraba su existencia. Silenciosa, sin darse cuenta de lo que hacía, fué a postrarse en uno de los bancos, junto a unas mujeres que parecían sumidas en una profunda meditación, mientras allá en el fondo, sobre una tarima, una oficiala del cuerpo, la capitana tal vez, leía pasajes de la “Biblia”, matizándolos con un comentario sereno, convincente, que llenaba de ternura los corazones.

“Hermanos míos — leía la oficiala, — confortaos en el Señor y en la potencia de su fortaleza.

“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo...”

—Ninguno de nosotros es malo por naturaleza — comentaba ahora la oficiala, — pero hay en torno nuestro muchos seres malos



que nos tientan con el pecado, que nos hablan al oído de cosas que no debemos oír, que debemos despreciar y negar. Sus asechanzas son las asechanzas del diablo, de que nos habla San Pablo. Si somos fuertes, las rechazamos con nuestro desprecio; pero si somos débiles... ¡ah! Entonces somos perdidos si no ponemos el pensamiento en Dios, quien nos salvará iluminando nuestro corazón, rigiendo nuestra voluntad, conteniendo nuestro brazo y llevando nuestros pies por el buen camino; el camino del amor y del bien.

Y signió la oficiala leyendo en la Biblia: "... Tomad toda la armadura de Dios para que podáis resistir en el día malo, y estar firmes, habiendo acabado todo.

"Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos de verdad y vestidos de la cota de justicia:

"y calzados los pies con el apresto del evangelio de paz;

"sobre todo, tomando el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

"Y tomad el yelmo de salud, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios".

—Tomad el yelmo de salud y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios — repitió la oficiala, — y ya con ellos defendeos de las tentaciones; si habéis concebido un propósito que os pueda deshonorar, o herir, o que puede sembrar el dolor en torno vuestro, elevad vuestros ojos al cielo, que Dios os iluminará, devolviendo la tranquilidad a vuestro espíritu y la felicidad a vuestro corazón.

"Y ahora, queridos hermanos, vamos a entonar la canción número 124, dedicada a Jesús".

Los fieles congregados en aquel pequeño recinto cambiaron de postura. Se alzaron y se sentaron en los bancos, y recorrieron las páginas del cancionero hasta encontrar la canción que debían entonar. Irene, conmovida hasta lo más profundo de sus entrañas por aquella ceremonia tan sencilla, hizo lo que vio hacer a los demás. Como no tenía cancionero y no sabía la letra que debía entonar, se inclinó hacia su compañera y fué leyendo en su libro la canción, que entonaron todos a la vez, llenando el ámbito y ahogando los rugidos del viento, afuera, en la calle.

"Es Jesús el mejor amigo;  
cuando triste y tentado estás  
colmará de bendición  
tu cuitado corazón...

¡Es Jesús el mejor amigo!

¡Es Jesús el mejor amigo!

¡Es Jesús el mejor amigo!

El tu ruego oírá

y tu carga llevará.

¡Es Jesús el mejor amigo!

Terminada que fué la canción, la oficiala tornó a abrir la Biblia y recorrió algunas de sus páginas:

—Voy a leeros otros fragmentos de este libro maravilloso — dijo. — Poned todos atención, que cada uno de sus párrafos es una sabia enseñanza, sobre todo para los

espíritus débiles, incapaces de defenderse por sí mismos; que vacilan entre el bien y el mal; que necesitan la palabra milagrosa que encamine sus pasos y cambie fundamentalmente su vida...

Y leyó lo siguiente, con voz acariciante, sugestiva, lenta:

"Vosotras, mujeres, sed sujetas a vuestros maridos, para que también los que no creen a la palabra sean ganados sin palabra por la conversación de sus mujeres...

"Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas según ciencia, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a herederas juntamente de la gracia de la vida, para que vuestras ocasiones no sean impedidas,

"y finalmente, sed todos de un mismo corazón, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables;

"no volviendo mal por mal, ni maldiciendo por maldición, sino antes por el contrario, bendiciendo; sabiendo que vosotros sois llamados para que poseáis bendición en herencia.

"porque el que quiere amar la vida, y ver días buenos, refrene la lengua de mal, y sus labios no hablen engaño..."

¿Qué sugestión tenían esas palabras? ¿Qué había en la voz de esa oficiala tan simpática que había sacrificado todas sus ilusiones de mujer a aquel apostolado del bien y del amor?... El corazón de Irene Villarrey se sintió sacudido por un hálito de ternura, de perdón, de arrepentimiento. Todas las palabras de la Biblia vibraban en su cerebro con tintineo de cristal y de oro. ¿Qué mano milagrosa la había arrastrado por aquella calle? ¿Qué fuerza la había impelido a entrar? Se sentía otra mujer, ¡más fuerte, más serena, más digna! Miró la hora en su relojito pulsera. Faltaban veinte minutos para las 22, hora en que llegaría Valentín de sus ocupaciones. Se levantó rápidamente y salió a la calle, dispuesta a regresar a su casa. Seguía soplando el viento huracanado de antes; pero Irene no lo sentía. Avanzaba, arrimada a la pared, acariciando en su corazón una nueva era de felicidad; esa felicidad humilde que confiere el espíritu limpio de pecado. Iba dispuesta a ser buena, y a perdonar, que el perdón es también un goce del espíritu... ¡acaso el más grande de todos los goces!

## EL MISTICISMO EN EL DESIERTO

(De "La Preusa", de Bs. Aires).

Por Lindolfo Collor.

La ley del Congreso paraguayo, número 514, votada el 22 de julio de 1922, reconoce a los miembros de la comunidad menonita que lleguen al país y a sus descendientes, el privilegio de practicar su religión con entera libertad, sin restricciones de ninguna especie; el de hacer afirmaciones ante la justicia, por el simple "sí" o "no", en vez del juramento; el de fundar, dirigir y mantener escuelas y enseñar en

ellas su lengua, que es la alemana, sin ninguna fiscalización o limitación; el de administrar los bienes de sucesiones, especialmente los de viudas y huérfanos, por medio del sistema especial de fideicomiso llamado "Waisenamt", de acuerdo con las reglas propias de la comunidad; y, asimismo, el de administrar el seguro mutuo contra incendios que se estableciere en las colonias. El artículo 6.º de la ley dispone sobre las obligaciones, bastante sumarias, que incumben a la empresa colonizadora o "a las autoridades reconocidas por los colonos" en relación al Ejecutivo Nacional, y que se limitan a comunicarle cuáles son las tierras destinadas a la colonización; los nombres de las personas o corporaciones que representan las colonias, así como a enviarle los nombres de las autoridades y los reglamentos de las instituciones fideicomisarias, con el fin de que sean aprobados por el Congreso.

Esos son los privilegios y los deberes explícitos en la ley. Entre las regalías implícitas, resalta la referente al mantenimiento del orden en las colonias, que es confiado a las autoridades instituidas por los menonitas. La policía paraguaya no está representada allí por sus agentes. Basta repetir esas disposiciones de la ley para comprender que las colonias menonitas del Chaco forman un Estado dentro del Estado. Posee la comunidad un territorio delimitado, de su propiedad y administración; la lengua que allí se habla y escribe es la alemana; la religión que se practica no es la del país; sus moradores están exentos del "onus" mayor de la ciudadanía, que es la prestación del servicio militar; no se les reconoce el derecho de voto de la República, por el que seguramente no entablarán pleito; las escuelas, de lengua extranjera, son fundadas y dirigidas por los menonitas, sin ninguna ingerencia del Estado. Además de eso, durante los diez primeros años, los colonos están eximidos de todos los impuestos, inclusive los de aduana.

Demuestran esas concesiones, inconcebibles en cualquier otra parte del mundo civilizado, la extensión del empeño paraguayo en la atracción de brazos extranjeros para el Chaco. No sería cosa de suponer que a pesar de tan grandes regalías, cualquier otra corriente inmigratoria se dispusiese a cultivar ese desierto. Pero tampoco sería probable que el Estado consintiese en tamañas restricciones a su soberanía en beneficio de cualquier otro conglomerado humano. Desde el punto de vista paraguayo, o sea del político, los menonitas convienen al Chaco; desde el punto de vista religioso de los inmigrantes, el Chaco conviene a los menonitas. Bajo el aspecto de esa doble conveniencia, el negocio que se hizo parece haber sido bueno para las dos partes: ni tendría inmigrantes ese desierto sin el otorgamiento de tales privilegios, ni encontrarían jamás los menonitas otro lugar en el mundo en que se les pudiesen reconocer tan amplios privilegios.

Eso, desde el punto de vista político para el Paraguay y del religioso y cultural para los menonitas. En lo que se refiere a los aspectos económicos, la palabra está, en primer lugar, con el Chaco. En ese particular, toda previsión es prematura. Depende de que



se sepa si los colonos triunfarán sobre el desierto o si serán tragados por él, como los aventureros de la conquista española. La lucha, sensacional y emocionante en todos sus lauces, ya comenzó.

#### Religión y administración

Efectué investigaciones tan minuciosas cuanto posibles, tanto en las colonias canadienses como en las rusas. En las reglas del culto no se encuentran diferencias entre las dos comunidades. Las prácticas de la religión menonita son las mismas en todas partes. El cristianismo practicado por la secta se aproxima, tan literalmente cuanto es posible, a la iglesia apostólica. Se respira en sus usos el aire vetusto del mesianismo de la primera era. El bautismo es de adultos. En la organización eclesiástica, los diáconos, que pueden ser predicadores o no, tienen a su cargo los asuntos administrativos de la iglesia, el cuidado de los enfermos, la visita y asistencia de las viudas; los presbíteros son los predicadores propiamente dichos, reciben la consagración apostólica y administran los sacramentos; los obispos, escogidos entre los predicadores ordenados, son, como en las Escrituras, los "ancianos" ("die Aeltesten"). La selección, tanto de los presbíteros como de los obispos, se hace en sucesivas reuniones, animadas del más puro espíritu religioso. Formada la asamblea, impetra, en cánticos y oraciones, la presencia del Espíritu Santo. Después cada miembro de la comunidad deposita en la urna su voto, con absoluta prohibición de confiar a quienquiera que sea, el nombre del votado. Algún tiempo más tarde se hace nueva votación, a fin de que el resultado de la primera sea confirmado o reformado. En el espacio que media entre las dos reuniones, el elector debe observar de cerca el procedimiento de su candidato, para juzgar en definitiva, si realmente es digno de la investidura. Las mujeres, a no ser cuando estén emancipadas, no tienen derecho al voto.

No sé si en materia electoral eclesiástica, las cosas suceden realmente al pie de la letra, tales como los menonitas las presentan. Pero no se puede negar que, por lo menos en teoría, ese sistema electoral parece el más perfecto.

(Continuará).

## Ecós valdenses

### URUGUAY

CARDONA. — El 1.º de julio se realizó el enlace de la señorita Elsa Leopolda Avondet hija de don Emilio P. Avondet, con el señor Juan Pedro Torres. La nueva pareja se radica en este pueblo, donde el señor Torres atiende una casa de comercio.

PIEDRAS DE ESPINOSA. — En este paraje, que se encuentra al Norte de la Colonia Miguelete, sobre Soriano, se ha establecido hace pocos meses el hermano Pedro Allío. Su esposa, Paulina Berger, está algo delicada de salud y tendrá que someterse a una operación quirúrgica.

OMBÚES. — Ha estado enfermo de cuidado don Pablo Pontet Bonjour. Nos alegramos anunciar que ha experimentado una ligera mejoría que esperamos se acentúe.

—Se encuentra de nuevo entre nosotros, a cargo de la comisaría local, el comisario Daniel Roland. También hace unos días se ha instalado el nuevo Juez de Paz local, señor Emilio Costello.

—De Tarariras, se ha instalado en ésta, con zapatería, el señor Primo Pignanesi.

#### CAMPANA. —

El domingo 18 de junio falleció trágicamente la señorita Magdalena Charlin.

—Recogimos las más optimistas impresiones de la nueva Escuela Domineal que dirige la señora Elsa Janavel de Charlin. Tiene 18 niños inscriptos, los que asisten con extraordinaria puntualidad. Muchos de ellos no son de familias valdenses.

—Ha sido designado director de una escuela de estas inmediaciones, el joven Edmundo Beux. — *Corresponsal.*

MIGUELETE. — Estuvo enferma de cuidado la señorita Adelina Rostagnol.

—La señora Constanza B. de Allío ha mejorado algo de la grave dolencia que la tiene en cama hace algunos meses.

—Los esposos Dido Bonjour-Yolanda Lussarot han visto quemarse, durante la noche, sus habitaciones con todo cuanto contenían. Felizmente, ni ellos ni sus dos pequeñas niñas, sufrieron lesión alguna.

—Una nena, llamada Blanca Margarita, alegra el hogar de Pedro Roland-Paulina Artús.

—Otro nene, el de Juan Daniel Bertinat-María Rössli. — *C. Negrin.*

COLONIA MIGUELETE. — A pasar las vacaciones de invierno en sus hogares, han venido: de Montevideo, la señorita Elda Artús, y de Colonia Valdense, el joven Wilfrido Artús.

—¡Qué frío! oímos decir a los que encontramos envueltos en gabanes y bufandas. En efecto, durante este invierno, ya hemos sentido el frío: en el mes de junio hemos tenido una noche con la temperatura bajo cero, y en julio, otra vez, en algunas mañanas, el termómetro estaba en cero.

—La señorita Alina Tourn Andreón ha venido a hacerse cargo ínterinamente de la dirección de la escuela núm. 46 de esta localidad.

—La señora Constanza B. de Allío, de Manantiales, que se halla enferma desde hace algunos meses, ha obtenido alguna mejoría últimamente, nos alegramos de ello. — *David Roland.*

COSMOPOLITA-ARTILLEROS. — *Bautismos.* — Esteban Ebis Ereña, de Felipe y Catalina

Mita, Tourn; Raúl Anselmo Walikowsky, de Ubaldo y María Scheak; Eduardo Rivoir, de Juan Enrique y Avelina Brioso; René Oudri, de Juan Carlos y Teresa María Baridon; Gladys Clelia Pons, de Enrique Valentín y Alicia M. Gonnet; Ricardo Horacio Bertín, de Juan y Leonia Tourn; Hulda Julia Gonnet, de Eduardo Oscar y Julia Margarita Baridon; Aldo Leonel Baridon, de Leopoldo Santiago y Olga Alcira Gonnet; Javier Ovidio Charbonnier, de David y Amalia Servanda Fleury; Romilda Susana e Ilda Renée Brioso, de Martín y Susana Costabel; Edelweis Leyla Ricca, de Alejandro y Margarita Albertina Artús. Invocamos sobre cada una de estas criaturas y sobre sus padres y padrinos, las bendiciones de Dios.

*Enlace.* — El día 15 de julio ha sido bendecido en la estancia San Luis, propiedad Simson, por el Pastor jubilado señor P. Bonnous, el casamiento del señor Lorenzo Guillermo Green y la señorita Rita Renée Dalmás-Camio. Después de la ceremonia fué ofrecido a la numerosa concurrencia de las familias de los esposos, un abundante lunch.

Este es el único casamiento inscripto este año en nuestro registros, y los contrayentes no pertenecen a esta congregación. Les deseamos muchos años felices. — *Bx.*

ROSARIO. — *Enfermos.* — En el Santorio "Borrás" de esta ciudad, fué operada la señora Celia D. de Ugon, de Tarariras. Nos complacemos en comunicar que las intervenciones quirúrgicas a que tuvo que someterse, fueron coronadas por el éxito, y a los pocos días ya regresaba restablecida a su hogar.

—En el mismo sanatorio se asistió por varias semanas, el señor Manuel E. Bertinat, de Colonia Valdense. Después de ser operado, regresó a su localidad con el fin de reponerse para la intervención quirúrgica a que tendrá nuevamente que someterse.

—La señora Carolina H. de Courdin, de C. Cosmopolita, se asistió asimismo en este sanatorio. Aunque delicada aún, sigue algo mejorada.

Acompañamos a todos estos enfermos con nuestra simpatía cristiana. — *Corresponsal.*

### ITALIA

Prarostino, 29/6/1933.

Señor Director de MENSAJERO VALDENSE. — Colonia Valdense.

Muy estimado hermano:

Sigo con el pensamiento la vida de las colonias sudamericanas adonde hay valdenses, y los veo trabajando en arar y sembrar. Aquí los chacareros están juntando el trigo: lo cortan con la guadaña, entre las hileras de vides, lo dejan secar dos días al sol y luego lo ponen en los galpones, esperando las trilladoras. Estaba mirando esta mañana algunos campitos minúsculos adonde hay trigo y medí dos de ellos: uno tenía siete metros por tres, y otro cuatro por cuatro. Es así, trabajando y cuidando los pedacitos que la gente aquí puede vivir.

Tuvimos una muy buena Conferencia de Distrito en Bobio, y tuve el privilegio de

PARA  
COMER BIEN AL "FELIX"  
RESTAURANT de F. AVONDET  
Carlos Pellegrini, 44 — BUENOS AIRES



traer los saludos de los valdenses de Sud América a los de los Valles, saludos que fueron muy apreciados.

Sigo leyendo las actas de los Sínodos.

Parece que las cosas no andaban del todo bien en la nueva Colonia del Rosario, porque el Sínodo del año 1862 vota el acta 8: "El Sínodo, debiendo a pedido de la Comisión examinadora de la Mesa, ocuparse de la situación del Pastor y del maestro de la Colonia Valdense de Rosario, y sabiendo que el Rev. Pendleton, desde el fin del corriente año, no les dará honorarios, expresa el gran interés que los hermanos de Rosario le inspiran; expresa igualmente al Rev. Pendleton su agradecimiento por la actividad generosa en favor de ellos, e invita a la Venerable Mesa a conseguir todos los informes necesarios sobre los fondos colectados por el Rev. Pendleton, en nombre de la Iglesia y para la Colonia, con el fin de poder juzgar en su próxima sesión, conociendo mejor los hechos".

Parece que el señor Pendleton no quiso acceder el justo pedido del Sínodo, porque en el Informe del año 1864, encontramos:

"La Comisión examinadora subraya la falta de claridad en las cuentas de la Colonia del Rosario.

Nace una larga disensión en la cual la Mesa expresa su perplejidad en una cuestión compleja y delicada. El Rev. Pendleton rindió a nuestros emigrantes grandes servicios, y merece la gratitud de la Iglesia; pero empleó, para pagar las deudas de los colonos, las sumas colectadas para los honorarios del Pastor y del maestro, haciéndose fuerte del cargo de colector para la colonia, que le dió el Sínodo de 1859, explotó la situación; además, a pesar de las numerosas solicitudes de dar cuenta de su administración, siempre postergó de hacerlo, y a pesar de todo eso, sigue colectando en nombre y para la Iglesia Valdense, sumas que no se sabe bien cómo son empleadas. El Sínodo lamenta estos hechos y dispuesto a la mayor tolerancia, no puede negar la evidencia. Sin hacer caso a las amenazas proféticas hechas por el Rev. Pendleton, vota la siguiente orden del día:

"El Sínodo lamenta que el Rev. Pendleton, generoso iniciador de la Colonia del Rosario, no dió todavía las cuentas de las sumas colectadas para ese fin, según se le pidió en el Sínodo de 1862, y descarga al Rev. Pendleton del cargo de colector para la Iglesia Valdense".

Sigue el Informe: La colonia pidió mil libras para la construcción de un templo, y el Sínodo resolvió se hiciese una colecta en todas las iglesias antes de su próxima sesión.

Si Dios lo permite, daremos a conocer en los próximos números de MENSAJERO VALDENSE, las resoluciones de los siguientes Sínodos.

Con mis cordiales saludos y pidiendo a Dios bendiga abundantemente a ustedes. — *Guido Rivoir*.

## ANGELA B. DE GAGO

Profesora de corte, confección y bordados  
Lecciones a precios módicos  
Colonia Valdense — Casa Benjamín Muston

## Sociedad Bíblica Americana

DEPOSITO CENTRAL: Calle PARANA 471  
BUENOS AIRES

Esta Sociedad ha cumplido 117 años de vida activa y fructífera, pues durante este lapso de tiempo ha puesto en circulación la respetable cantidad de 246.046.560 ejemplares de Biblias, Testamentos y Evangelios en centenares de idiomas y dialectos.

Actualmente se publica la Biblia o parte de ella, en 936 idiomas y dialectos.

*Solicite nuestro catálogo*

Agencia en Montevideo:

Calle CONSTITUYENTE 1460

Agencia en Nueva Helvecia:

Casa de SANTIAGO SCHNEITER

PABLO PENZOTTI

Secretario General

## SERVICIO DE OMNIBUS

entre PUERTO SAUCE - ROSARIO  
COLONIA SUIZA y MONTEVIDEO

EMPRESA APARIS

*Salidas de Puerto Sauce:*

Días MARTES, JUEVES y SABADOS, a las 5 de la mañana, y de Rosario, a las 6: llega a Montevideo, a las 10 horas.

*Salidas de Montevideo:*

Días LUNES, MIERCOLES y VIERNES, a las 6 de la mañana, llega a las 10 y 30.

AGENCIAS:

En Puerto Sauce: Gallo Vidarte.  
En Rosario: 18 de Julio y Treinta y Tres.  
En Colonia Suiza: Hotel Comercio.  
En Montevideo: Hotel Buenos Aires, 18 de Julio 904 (al lado del Café "Cosechera").  
En Colonia Valdense: Humberto Ricea.

TARIFA DE PASAJES:

De Puerto Sauce, . . . . .	\$ 4.—
De Rosario, C. Suiza y C. Valdense . . . . .	3.50
De Eeilda Paullier . . . . .	3.—

## PROFESIONALES

**D**r. JUAN CARLOS PONTET. — Médico Cirujano Partero. — Juan L. Lacaze (Colonia R. O.).

**D**r. JUAN CARLOS BARSANTINI. — Médico Cirujano. — Abrió consultorio en Colonia Valdense, en la casa del señor Emilio Roland. Centro Colonia Valdense. — Atiende los lunes, miércoles y viernes de 7 y 30 a 11 horas.

**D**ra. MARIA ARMAND UGON. — Médico Cirujano. — De regreso de Europa, ha reabierto su consultorio. — Enfermedades de señoras y niños. — Río Brañco, 1540. Montevideo.

**D**r. CESAR O. ARGUELLO. — Médico Cirujano Partero. — Santa Catalina (Soriano, R. O.).

**D**r. VICTOR ARMAND UGON. — Cirugía exclusivamente. — Soriano, 1196. Montevideo.

**D**r. EMILIO E. ANDREON. — Médico Cirujano. Jefe de Clínica Quirúrgica del Hospital Maciel. — Colonia, 1195. Montevideo.

**D**r. HORACIO CARNELLI. — Médico Cirujano Partero. Enfermedades nerviosas y mentales. — Ombúes de Lavalle.

**D**ra. JULIETA A. PONS. — Cirujano Dentista. Abrió su consultorio en La Paz (C. P.).

**D**r. ORESTES BOUNOUS. — Médico Cirujano. Rayos X - Diatermia - Electricidad Médica. — Rosario (Colonia, R. O.).

**E**RNESTO ROLAND. — Actuario Adjunto del Juzgado Letrado de Comercio de 2.º Turno. — Oficinas: Misiones, 1378. Domicilio particular: Paysandú, 1840 bis. Montevideo.

## PARA SEMILLAS

Los que deseen obtener buenas semillas, descendientes del pedigrée de "La Estanzuela" dirigirse a ENRIQUE PERRACHON e hijo

ESTANZUELA

Se venden o alquilan en el Centro de Colonia Valdense, dos fracciones de terreno de 1 Ha. una y de 6 Has. la otra. Para tratar recurrir a Judith Rivoir, de Bertón, en casa Augusto Revel.

SE VENDEN cebollines a \$ 1 el millar, y plantas de frutilla a \$ 0.70 el ciento. Dirigirse a la Granja "La Glicina" de Benech Hnos. — Colonia Valdense.

SE VENDE un terreno en Montevideo, situado en la calle Presidente Berro entre el Parque de los Aliados y Avenida Italia, al bajo precio de tres mil doscientos pesos. Su área es de 124 metros cuadrados; el frente mide 8 metros, uno de los lados es de 17 metros y el otro paralelo, de 14 metros.

Los caños y pavimentos pagos. Tranvías y omnibus. Paraje ideal. Lo más hermoso del Parque de los Aliados.

Tratar en Presidente Batlle 2672.

VENDO leña de eucalipto, en astillas, para cocinas económicas. También vendo piques de eucalipto procedentes de plantas de más de 50 años; por lo tanto, tan duraderos como los de tea.

AUGUSTO REVEL

*Colonia Valdense*

ACADEMIA DE CORTE Y CONFECION atendida por la profesora y directora señorita IRMA BRASTCHI GREISSING, quien pone en conocimiento del público que, a pedido de varias personas, dará elases de corte y confección de su conocido sistema, en la casa de la señora Susana Courdin de Plavan, en Colonia Valdense.

Se iniciarán las elases el día 2 de marzo y se darán todos los jueves de 8 a 18. Únicamente cursos especiales. Se toman también costuras y plisados.



## Agentes de "MENSAJERO VALDENSE"

## URUGUAY

Colonia Valdense y La Paz: Carlos H. Malán.  
 Rincón del Rey: Alberto Jourdan.  
 Colonia Suiza: Alfredo Robert.  
 Cosmopolita: Enrique Beux.  
 Barker: Emilio Rivoir.  
 Artilleros: Julio Long.  
 Quintón: Emilio Gonnet.  
 Tarariras: Arturo Davyt.  
 San Pedro: José Negrin.  
 Estanzuela-Riachuelo: David Barolin.  
 Colonia: Diego Nimmo.  
 Miguelete: Jerah Jourdan.  
 Ombúes, Sarandí y Conchillas: Carlos Negrin.  
 San Salvador: Juan Daniel Rostan.  
 Nueva Valdense: Carlos F. Rostan, Estación Bellaco (Río Negro).  
 Nin y Silva: Timoteo J. Dalmás, Estación Piedras Coloradas (Paysandú).  
 Montevideo: Emilio Armand Ugon, Miguel Barreiro 3272 (Pocitos).

## ARGENTINA

Buenos Aires: Benson A. Prichard, Paseo Colón 161.  
 Colonia Belgrano y Rigby: Juan P. Costantino, Estación Wildermuth (F. C. C. A.).  
 San Carlos Sud. Centro y Norte: Pedro Gardiol. San Carlos Sur (Prov. de Santa Fe).  
 Rosario Tala: Teófilo Rostan (Prov. de Entre Ríos).  
 Venado Tuerto: Juan F. Gardiol.  
 Alejandra: Julio Tourn (Prov. de Santa Fe).  
 San Gustavo: Esteban Garnier (Prov. de Entre Ríos).  
 Jacinto Aráuz: Daniel Bonjour Dalmás (F. C. S.).  
 Villa Alba: Teófilo Vigna.  
 Triángulo: Augusto Gonnet.  
 Villa Iris: Juan P. Malán.  
 Monte Nievas: José Ferrando (F. C. O.).

EMILIO ARMAND UGON  
CONSIGNACIONES Y COMISIONES

FRUTOS DEL PAIS Y CEREALES, BOLSAS E HILOS, MAQUINAS AGRICOLAS Y REPUESTOS, ARTICULOS DE CONSTRUCCION, POSTES, ALAMBRES, PIQUES, ETC.

Venta de cereales depositados en los Graneros Oficiales.—Compra de mercaderías por cuenta de terceros.—Tramita préstamos con hipoteca para agricultores, a 10 años de plazo e interés del 5 ½ al 6 %

Calle Cuareim, 1928 MONTEVIDEO

## HOTEL AMERICA

DE

JOSE PAIUZZA

"Rendez-vous" de Valdenses

LIMA 1502, ESQUINA PAVON 1092  
BUENOS AIRES

Empresa de Pompas Fúnebres  
de NAVILIAT HNOS

SUCURSALES:

En Colonia Valdense:

David Garrou. — Nuevo Torino.

En Rosario:

Carpintería Francisco Erreeart.  
Calle General Artigas núm. 388.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

## La FARMACIA REVEL

— DE —

## AUGUSTO REVEL

(Farmacéutico)

se abrió al público en C. Valdense,  
con el lema:

Bondad en los artículos.

Conciencia en el trabajo.

## Escribanía Pública en Ombúes de Lavalle

DE LOS ESCRIBANOS

ESTEBAN ROSTAGNOL BEIM

Y

EDUARDO BONJOUR

Se atiende todos los jueves

Casa Fridolin Wirth FERRETERIA, LIBRERIA  
BAZAR Y ALMACEN

PINTURAS DE TODAS CLASES

ARADOS, ARSÉNICO SILESIA, VIDRIOS ETC., ETC.

CONSULTE PRECIOS QUE LE CONVENDRAN COLONIA SUIZA

## Pensión Familiar Valdense

DE

Enrique y Adela Appia

SERIEDAD Y CONFIANZA

Comidas sanas y abundantes. Comodidades para familias y estudiantes.  
Pensión diaria, \$ 1.50 por persona. Para pensionistas, precios convencionales

1279, CALLE SALTO, 1279

Entre Constituyente y General Bernabé Rivera, a seis cuadras de la Universidad

MONTEVIDEO

## HOTEL AMERICA

de JOSE PAIUZZA

"Rendez-vous" de Valdenses



EX ZANETTO

Bdo. de IRIGOYEN 1608. — BUENOS AIRES

Unión Telef. B. Orden 6671

SOCIEDAD BIBLICA BRITANICA  
Y EXTRANJERA

Depósito y Escritorio: LAVALLE 460  
U. T. 31 Retiro 4159 - Casilla 5

BUENOS AIRES

Las SAGRADAS ESCRITURAS pueden obtenerse en nuestro Depósito, en más de SESENTA idiomas y en varias encuadernaciones

BIBLIAS EN ESPAÑOL

a \$ 1.00      \$ 1.20      \$ 1.80

Condiciones especiales a misioneros  
y pastores

SOLICITE ULTIMA LISTA DE PRECIOS

Dirijase toda correspondencia al Secretario General: A. O. Neve.

RELOJERIA



JOYERIA

Alpina

"LA SUIZA" de Enrique Feller  
Rosario Oriental (Colonia)

Importación directa de los relojes "ALPINA" — fabricación especial — diversos tipos en oro, plata, enchapados y níquel. — Absoluta garantía

Taller especial de composturas de relojes, alhajas y lentes

Precios más bajos que en la Capital.







